



# Escos de Emilia

Volumen 46, No. 1 - Marzo 2023

En este número:	Pág.
- La espiritualidad de San Vicente de Paúl en la vida de Emilia Gamelin y de las Hermanas de la Providencia	1-4
- Un principio de año lleno de acontecimientos destacados	5
- Rosario a la Divina Providencia	7
- Agradecimientos a Emilia	8

**Redacción:**

- Centro Émilie Gamelin  
Nancy Prada
- Oficina de la Causa Émilie Gamelin  
Hna. Yvette Demers, Sp.
- Otros textos  
Lorena Otero

**Traducción:**

- Lorena Otero

**Revisión de la traducción:**

- Hermanas Gloria García y Kathryn Rutan, Sp, Anne-Marie Labonté, Silvia Huaman y Laura Bolívar.

**Edición, diseño gráfico y redacción:**

- Lorena Otero

**Difusión:**

- Centro Émilie Gamelin  
Lorena Otero y Nancy Prada

**CENTRO ÉMILIE GAMELIN**  
12055, GRENET  
MONTREAL (QC) H4J 2J5 CANADÁ  
DEPOSITO LEGAL – 2023  
Biblioteca Nacional de Quebec  
Biblioteca Nacional de Canadá  
ISSN 1203-987X

**Solicite la versión electrónica del boletín a:**  
[lotero@providenceintl.org](mailto:lotero@providenceintl.org)

**Boletín Escos de Emilia en Internet:**  
[fb.com/musee.providence](https://fb.com/musee.providence)  
[www.providenceintl.org](http://www.providenceintl.org)

Para enviarnos sus comentarios, su nueva dirección o un pedido en nuestra boutique Providencia, por favor contáctenos:  
**Centro Émilie Gamelin**  
12 055, Grenet  
Montreal, Quebec H4J 2J5 Canadá  
Tel.: (514) 334-9090  
[lotero@providenceintl.org](mailto:lotero@providenceintl.org)

## La espiritualidad de San Vicente de Paúl en la vida de Emilia Gamelin y de las Hermanas de la Providencia

A lo largo de los siglos, San Vicente de Paúl (1581-1660) ha inspirado a hombres y a mujeres, tanto laicos como religiosos, de diversas culturas y procedencias, que comparten un proyecto común de apostolado caritativo y social.

A través de los «acontecimientos fundadores» en la vida de Emilia Tavernier Gamelin, podemos observar la influencia de San Vicente de Paúl. Al igual que él, Emilia «toma conciencia de una situación colectiva y de las necesidades urgentes y actúa».

De mil y una maneras, San Vicente de Paúl estuvo presente en la vida de Emilia desde pequeña. Su precoz compasión por los pobres, valor inculcado por su madre desde su más tierna infancia, fue particularmente sorprendente. Cuando su madre falleció, Emilia tenía cuatro años y fue acogida por su tía paterna que vivía en una casa de la calle Saint-Vincent, en pleno centro de la ciudad de Montreal. Emilia vivió allí su infancia y adolescencia, hasta los 18 años.

Fue entonces cuando se mudó a casa de su hermano François para ayudarlo. Todos los días, al terminar sus labores, visitaba a las familias pobres con una canasta de provisiones en el brazo. También habilitó una habitación pequeña, contigua a la cocina, convirtiéndola en comedor para uso exclusivo de los pobres que tocaban a su puerta, amigos privilegiados a quienes preparaba la «mesa del rey».



**San Vicente, confiando plenamente en la Providencia, se volvió él mismo Providencia para los demás, para los pobres.**

La Association des Dames de la Charité (Asociación de las Damas de la Caridad), en Montreal, fue fundada en diciembre de 1827, pocos meses después del fallecimiento del señor Gamelin. Emilia, que entonces tenía 27 años, encontró un poco de serenidad en su trabajo caritativo y en su fe. Como miembro de esta nueva asociación, fue asignada para visitar a los pobres y ponerlos en contacto con el servicio de distribución.

Al mismo tiempo que se ocupaba con ternura del único hijo que le quedaba y seguía



cuidando de Dodais, Emilia se siente en el deber de aliviar la difícil situación de las mujeres ancianas y abandonadas de Montreal. Abrió su primer refugio en el primer piso de una escuela. Su primera inquilina fue una anciana de 102 años.

Emilia visita a sus protegidas dos veces al día para atender a sus necesidades y para hacerles alguna lectura piadosa. El comienzo de esta obra fue difícil, pero la Sra. Gamelin tenía una confianza infinita en la Providencia. La atención y el celo de Emilia por estas mujeres conmueven a las Damas de la Caridad, que acogen a varias de ellas en una casa donde distribuyen sopa y otros alimentos.


Después del fallecimiento de su último hijo y de Dodais, Emilia se dedicó más activamente a los pobres, a los enfermos y a los marginados. Cada vez era más conocida por su caridad compasiva y gozaba de una confianza generalizada.

Para garantizar una mejor asistencia a sus protegidas, en 1831 Emilia abrió el segundo refugio, que comprendía dos casas contiguas. La señora Gamelin dependía en gran medida de las oraciones de los pobres. La mayoría de las veces, cuando se hallaba limitada de recursos, los reunía y cantaba su himno favorito: «Oh, dulce Providencia».

Un día de invierno, por ejemplo, cuando regresaba de comprar algunas cuerdas de leña, no le quedaba ni un céntimo para comprar la cena para su «familia», que esa misma mañana se había comido el último trozo de pan que quedaba. Angustiada, entró en la iglesia Notre-Dame y, postrada a los pies del sagrario, derramó abundantes lágrimas: «Señor -dijo-, ¿no sabes que tus pobres no tienen nada que comer? Entonces, se levantó muy animada, segura de que el Dios de la Eucaristía había escuchado sus quejas. Luego, secándose las lágrimas, pensando ir al mercado a pedir limosna, un anciano se le acercó y le dijo: «¿No es usted esa señora Gamelin que se ocupa de los pobres?» Al decirle que sí, le entregó un billete de veinticinco luses. No tuvo tiempo de darle las gracias, pues ya se había alejado.

Después de trasladar su hospicio, la señora Gamelin concibió el proyecto de formar una sociedad de señoras que la ayudarían a visitar a los pobres a domicilio y en las colectas diarias.

El 30 de marzo de 1835, el periódico *La Minerve* da cuenta de un bazar organizado en beneficio del refugio de la rue Saint-Philippe. He aquí un extracto del artículo:



**LA MINERVE,**  
Journal Politique, Littéraire, Commercial, &c.

Bazar :—Beaucoup de nos concitoyens ignorent peut-être qu'il existe dans la rue St. Philippe une Maison d'Azile pour les femmes ou filles, âgées, pauvres et infirmes, sous la direction de Mad. une Veuve J. B. Gamelin.

Cette excellente institution, digne de l'esprit de prévoyance et de bienfaisance qui distingue les habitants du Canada, commença il y a 3 ans, sans argent et sans ressources, et cependant elle s'est maintenue jusqu'à ce jour, au moyen de quelque contributions faites par des personnes charitables. Le nombre des infirmes qui habitent actuellement cet azile est de vingt.

Jeu h dernier, il se fit un Bazar et une loterie en faveur de cette maison. Le tirage eut lieu chez Mad. Veuve Nowlan. Il y avait près de 450 lots au prix de 40 sols. Les articles consistaient en une infinité de petits objets destinés au ménage, aux jeunes Demoiselles et aux enfants. La majeure partie de ces objets avait été faite gratuitement, par des Dames et Demoiselles charitables. La fête fut si grande que la maison de Mad. Nowlan, ne put contenir tout les amis de la bienfaisance. La recette s'est élevée à £35, ce que Mad. Gamelin considère comme une forte somme; et il est probable qu'elle sera encore augmentée par des dons particuliers que nos concitoyens ne manqueront point de faire parvenir pour un objet aussi utile.

Nous ne terminerons point cet article, sans ajouter: que Mad. Gamelin se propose de faire construire un azile large et commode pour la réception des personnes du sexe féminin, âgées, pauvres, et infirmes, aussitôt qu'elle aura trouvé un terrain convenable. Nous ne devons pas omettre que l'un des Messieurs du Sénat vient de visiter récemment ce nouvel hospice, digne de l'intérêt de tous nos habitants.

«Muchos de nuestros conciudadanos ignoran quizás que, en la calle Saint-Philippe existe, un asilo para las mujeres ancianas, pobres o incapacitadas, bajo la dirección de la Sra. viuda de J.-B. Gamelin. Esta excelente institución comenzó hace siete años, sin dinero ni recursos, y sin embargo se ha mantenido hasta el día de hoy gracias a algunas contribuciones realizadas por personas caritativas. No terminaremos este artículo sin añadir que la Sra. Gamelin se propone construir un asilo grande y conveniente para mujeres ancianas, pobres o enfermas, tan pronto como haya encontrado un terreno adecuado».

En 1836, Emilia fundó un tercer refugio, en una casa de dos pisos, de color amarillo. Este refugio acogerá a mujeres ancianas discapacitadas y a huérfanos. Se convierte en una verdadera «Providencia» y la Casa Amarilla es llamada espontáneamente por la gente «Casa de la Providencia».

**«Vayamos, pues, hermanos míos, y trabajemos con renovado amor para servir a los pobres, e incluso vayamos en busca de los más pobres y abandonados». (Coste XI, 393)**

Siendo miembro activo de varias organizaciones caritativas, la señora Gamelin se hizo cada vez más conocida en la Montreal natal. Pronto empezaron a llamarla «la Providencia de los Pobres».

Al igual que San Vicente de Paul, que visitaba a los presos condenados a trabajos forzados, la señora Gamelin, entonces miembro de una sociedad de damas caritativas que daban trabajo a las mujeres encarceladas, incluyó la visita a los presos entre sus actividades caritativas a partir de 1836. Con la rebelión patriota de 1837-1838 en el Bajo Canadá, abundaban los presos políticos. La señora Gamelin, ya conocida por los guardias de la prisión, les llevaba comida, ropa y noticias de sus familias. Conocida como «Ángel de los prisioneros», el fin de las insurrecciones no significó el fin de las visitas a las cárceles. Continuó su labor de consolación entre los reclusos de todas las edades y condiciones.

Desde hacía tiempo ya, la señora Gamelin se había hecho conocida por su amor a los pobres. Su reputación, influencia y dedicación la volvieron un sinónimo de compasión. Ante las crecientes necesidades sociales de Montreal, su intervención



**MUSÉE  
DES SOEURS  
DE LA PROVIDENCE**  
MUSEUM OF THE SISTERS OF PROVIDENCE  
MUSEO DE LAS HERMANAS DE LA PROVIDENCIA

Abierto de lunes a viernes | 9 AM - 4:30 PM  
Visitas libres o guiadas  
(Reservación necesaria para las visitas guiadas o en grupo)

**Entrada gratis**  
Centro Émilie Gamelin  
12055 Grenet, Montreal, QC H4J 2J5 Canadá  
(514) 334-9090  
fb.com/musee.providence | www.providenceintl.org

**El Museo está actualmente cerrado al público debido a la pandemia del COVID-19. Gracias por su comprensión.**

caritativa empezó a ser solicitada en todas partes. Sin embargo, sólo contaba con la ayuda de familiares y amigos para continuar su obra.

En 1841, durante su viaje a París, monseñor Ignace Bourget, obispo de Montreal, fue invitado a dar una conferencia en casa de las Hermanas de la Caridad. En aquel momento, expresó el deseo de recibir a las Hijas de San Vicente de Paúl en Montreal, para asegurar la continuidad de la obra creada por Emilia Gamelin. Esta congregación, fundada en París en 1633 por San Vicente de Paul y Santa Luisa de Marillac, se diferenciaba de las demás congregaciones religiosas de la época porque iban, como Emilia Tavernier-Gamelin, al encuentro de los pobres. Por tanto, era necesario que pudieran desplazarse y estar dispuestas a vivir entre la gente que asistían.

El 6 de noviembre de 1841, fue fundado oficialmente como sociedad caritativa el *Asile de Montréal pour les femmes âgées et infirmes* (Asilo de Montreal para mujeres ancianas y discapacitadas), llamado *Maison de la Providence* (Casa de la Providencia). Monseñor Bourget dio los estatutos y reglamentos de esta asociación llamada «*Asile des Dames de la Providence pour les femmes âgées et infirmes*» (Asilo de las Damas de la Providencia para las mujeres ancianas y discapacitadas), de la que la señora Gamelin era la directora.



Madre Gamelin y sus "viejecitas"  
Hna Marie David, Sp., 1896

El 21 de diciembre de ese mismo año, se fundó otra asociación para visitar a los pobres y para ofrecerles ayuda a domicilio bajo el nombre de *Corporation des Dames de la Providence* (Corporación de las Damas de la Providencia). Ese mismo día, en la *Maison de la Providence*, dirigida por la señora Gamelin, tuvo lugar la inauguración de un centro de ayuda para los pobres con una misa celebrada por monseñor Bourget. Él aprovechó la ocasión para entregar un reglamento a la nueva asociación, basado en el que Vicente de Paúl había dado a las damas asociadas a sus obras de caridad. «*Al darles estas reglas, creo que les estoy dando el espíritu y el corazón de este santo admirable...*», dijo.

La creación de esta asociación inspiró un impulso de caridad en las poblaciones aledañas a Montreal. Mujeres preocupadas por las causas sociales se unen para fundar la *Société de Charité* en Terrebonne y más tarde en Saint-Hyacinthe, por ejemplo.

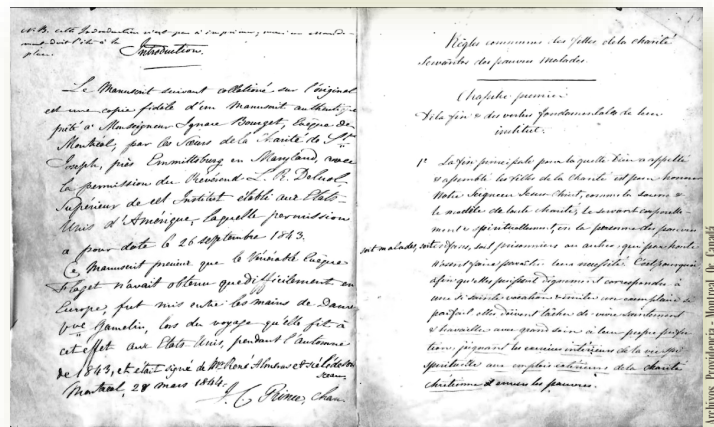
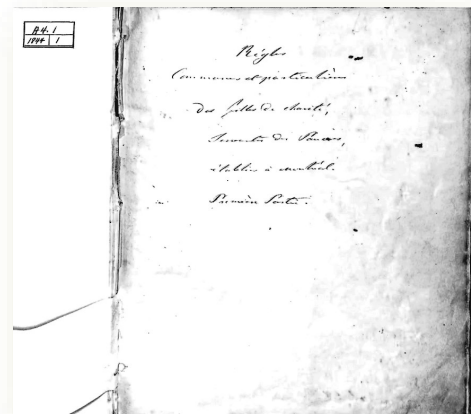
Por sus valores humanos, sus intervenciones sociales y su dedicación, la señora Gamelin fue comparada a menudo con Mademoiselle Le gras (Luisa de Marillac, 1591-1660), fundadora, con San Vicente de Paúl, de la Institución de las Hijas de la Caridad (Hermanas de San Vicente de Paúl), en el año 1634, en Francia.

En 1843, tras enterarse de que las Hijas de la Caridad de Francia

no viajarían a Montreal, el obispo de Montreal decidió fundar una comunidad religiosa diocesana con el objetivo principal de servir a los pobres, según una serie de reglas similares a las de las Hijas de San Vicente de Paúl. Además, quiso que esta nueva congregación llevara el nombre de Hijas de la Caridad, siervas de los pobres. Este título, que también procede del legado de San Vicente de Paúl, se aplicaba muy bien a Emilia Gamelin, ya que durante toda su vida fue compasiva con los pobres y los necesitados. Por decisión de Mons. Bourget, desde el 25 de marzo de 1843, la señora Gamelin, que continuaba siendo laica, desempeñó el rol de Superiora de las novicias de la nueva congregación, las *Hijas de la Caridad, siervas de los pobres*.

El 9 de julio, las novicias inician una novena en honor de San Vicente de Paúl. Se pidió especialmente el espíritu de caridad para las actuales y futuras miembros del Instituto. El 8 de septiembre, nuevas postulantes se presentaron a la comunidad. Hacía tiempo que Emilia Gamelin había renunciado a toda vanidad para dedicarse exclusivamente al servicio de los pobres. Profundamente conmovida por la lectura de las reglas de vida de San Vicente de Paúl, e identificada con su espiritualidad, sintió un profundo deseo de convertirse en miembro de la nueva comunidad religiosa.

El 11 de septiembre de 1843, a solicitud del obispo Bourget, la señora Gamelin viajó a Estados Unidos para visitar las casas de las Hijas de San Vicente de Paúl en Nueva York y Baltimore, con el fin de conocer su entorno de vida y traer consigo una copia de sus reglas, que servirían de base a la nueva comunidad fundada en Montreal.



Reglas de San Vicente de Paúl, 1844

En cuanto llegó a Nueva York, escribió a monseñor Prince: «Las Hermanas de la Caridad (de San Vicente de Paúl) me acogieron en todas partes con los brazos abiertos... Me recibieron con gran consideración. Recorrí las calles de Nueva York con dos de ellas, quienes tuvieron la amabilidad de acompañarme y llevarme a sus distintas casas. Tienen cinco casas en la ciudad y sus alrededores. En su orfanato San Patrick hay doscientos cincuenta huérfanos, niños y niñas...». «En Boston también visité todos los hospicios de caridad y la prisión o penitenciaría estatal, que me interesó mucho. Sentí pena por esos pobres prisioneros...». «... Nunca hablan y trabajan mucho. Hay canadienses, entre otros, tres de Montreal. Conocía a uno de ellos; él también me reconoció, pobre hombre, pero no podía hablar conmigo».

**«.. Noten que el pueblo, al ver lo que ustedes hacen y el servicio que nuestras primeras hermanas prestaron a los pobres, les ha dado este nombre, que les ha quedado como propio de su ejercicio». (Coste X, 473)**

El 8 de octubre de 1843, la señora Gamelin ingresa al noviciado. Las novicias le habían hecho el hábito religioso durante su ausencia. El 30 de marzo de 1844, Hermana Gamelin es elegida primera superiora de la Congregación de las Hijas de la Caridad Siervas de los Pobres, llamadas y conocidas por el pueblo como Hermanas de la Providencia.

Para acompañar a la nueva comunidad en su caminar, el obispo Bourget la puso bajo el amparo de la Virgen María, la Madre de los Dolores, y San Vicente de Paúl fue el primer patrono. Desde la fundación de la comunidad hasta el día de hoy, el primer capítulo del libro de vida de las Hijas de la Caridad de Emilia está basado en el primer capítulo de las Reglas de San Vicente de Paúl, con fecha 4 de agosto de 1672.

**«... teniendo por monasterio sólo las casas de los enfermos..., como capilla la iglesia parroquial, como claustro las calles de la ciudad y como velo la santa modestia... y no haciendo ninguna otra profesión para afianzar su vocación, y que, por esta continua confianza que tienen en la divina Providencia...». (Coste X, 661)**

Aunque casi doscientos años separaban la vida activa de Vicente de Paúl de la de Emilia Tavernier-Gamelin, cuando Mons. Bourget confió a Emilia y sus hijas la obra de hacer «todo lo que otras comunidades no pueden hacer», les confiaba *el apostolado de las Hermanas de la Providencia*, caracterizado por la gran diversidad y proyección propias a los apostolados de las congregaciones religiosas francesas fundadas por Vicente de Paúl.

**Simplicidad: «...toda nuestra vida está dedicada a actos de caridad, ya sea hacia Dios o hacia el prójimo. Y por lo uno y por lo otro, debemos ir sencillamente...». (Coste XII, 302)**

**Humildad: «...dime ¿cómo puede un hombre orgulloso convivir con la pobreza? Nuestro fin es la gente pobre y ruda; y si no nos adaptamos a ellos, no les beneficiaremos en absoluto». (Coste XII, 305)**



San Vicente de Paúl, ca 1888  
Autor desconocido, Bélgica

Las dos virtudes originales en la experiencia espiritual de San Vicente, la *simplicidad* y la *humildad*, son dos de las tres últimas palabras que la Madre Gamelin pronunció en su lecho de muerte. Las Hermanas de la Providencia, inspiradas en su fundadora y fieles a las reglas de vida de San Vicente de Paúl, mantienen vivas las virtudes de la humildad y la simplicidad, sus sólidas raíces, y continúan sirviendo a los más necesitados de nuestro tiempo.

Nancy Prada  
Coordinadora, Centro Emilia Gamelin

#### Fuentes:

- L'Institut de la Providence (El Instituto de la Providencia): Historia de las Hijas de la Caridad Siervas de los Pobres, también conocidas como Hermanas de la Providencia
- Coste : Pierre Coste (1668-1747) Teólogo, traductor y escritor francés. Autor de «San Vicente de Paúl: Correspondencia, entrevistas, documentos», una recopilación de 14 volúmenes (Tomos I-VIII: Correspondencia, IX-XII: Entrevistas, XIII: Documentos, XIV).



Los Equipos del Centro Emilia Gamelin y de la Oficina de la Causa deseamos agradecerles, queridos lectores y queridas lectoras, por su gran fidelidad.

Les invitamos a compartir con nosotros sus comentarios sobre como conocieron a Madre Emilia Gamelin, el lugar que ella ocupa en sus vidas y los favores obtenidos por su intercesión.

La publicación *Ecos de Emilia* es recibida en más de 40 países. En esta edición, nos es grato saludar especialmente a quienes nos leen en **Quebec y Ontario (Canadá), Estados Unidos de América, Camerún, España, India, Israel y China.**

# Un principio de año lleno de acontecimientos destacados...



## 2 de febrero (1842) – Voto privado de la señora Emilia Gamelin, Viuda

Desde que la venida de las Hijas de la Caridad de París parece asegurar la continuidad de la obra de la Sra. Gamelin, persiste en ella la incertidumbre con respecto al papel que en adelante deberá desempeñar. ¿De qué manera podrá ella proseguir su actividad como fundadora y directora de la obra? Una cosa es segura: Emilia no tiene intenciones de abandonar su obra. Su compromiso hacia los pobres es la expresión de una convicción cristiana profunda, arraigada en el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Para ella es una dedicación irrevocable de toda su vida inspirada por su fe. Esta elección la sancionará el 2 de febrero de 1842, mediante un voto privado.



Luego de una ferviente preparación, Emilia va a la capilla y consagra su vida con la firma de este voto que realiza en presencia de monseñor Bourget, el cual comprende cuatro aspectos:

- La promesa de no volver a casarse;
- El compromiso de servir a los pobres durante el resto de su vida;
- El deseo de alejar de ella todo cuanto parezca lujo y finura;
- El deseo de ser cuidadosa en sus conversaciones.

## 19 de febrero (1800) – Nacimiento de Émilie Tavernier

EL 19 de febrero de 1800, nace el decimoquinto bebé en el hogar de Antoine Tavernier y Marie-Josephite Maurice. Al día siguiente, el padre ensilla

el caballo y toma el camino de Saint-Laurent para llegar a la iglesia Notre-Dame con Antoine, su hijo mayor de 21 años, escogido para ser el padrino de la criatura. La niña será bautizada por Michel Humbert, sulpiciano francés originario de Lyon. El bebé recibe los nombres Marie Émilie Eugène. Tiene por madrina a su prima hermana de quince años, Marie-Claire Perrault, hija de Marie-Anne Tavernier y Joseph Perrault.



Iglesia Notre-Dame, 1790

En el segundo plano de esta acuarela de Paul Sandby hijo, se encuentra la primera iglesia Notre-Dame de Montreal.

¿Llegará a sobrevivir esta niña? Es la angustiada interrogante que refleja la mirada de Marie-Josephite; ya han muerto nueve de sus hijos y la amenaza de epidemias está siempre rondando el ambiente. Van diez años de malas cosechas y nadie olvida las epidemias de 1784 y 1789. Al arrendar la Tierra Providencia de las Hermanas del Hôtel-Dieu en 1791, Antoine Tavernier se aseguraba de que en su casa nunca faltaría pan en la mesa.

Y con razón, años más tarde, cuando la gente hablaba de Emilia, decía:

«Un alma generosa  
se ha revelado  
portadora de un  
mensaje de caridad»



## 25 de marzo de 1843 – 2023: 180 aniversario de la fundación de la Congregación de las Hermanas de la Providencia

En el mes de febrero de 1843, el obispo Bourget convoca a una asamblea extraordinaria de las Damas de la Caridad, para informarles sobre el desistimiento de las Hijas de la Caridad de París quienes no pueden venir a Montreal para asumir la dirección del Asilo de la Providencia.

Entonces, con la reanudación de los trabajos de construcción del Asilo, tras dos colectas públicas organizadas en vistas de este proyecto, ya no era posible echar pie atrás. El obispo decide fundar inmediatamente una comunidad diocesana, abrigando la esperanza de que al menos dos religiosas francesas pudieran venir a Montreal para formar novicias canadienses en los usos de su congregación. Habrá que abandonar este intento lleno de esperanza ya que una carta, con fecha del 29 de abril de 1843, anuncia la decisión irrevocable del Consejo de Francia: «*Las Hermanas no irán a Montreal*».

La noticia sobre el proyecto de esta fundación canadiense se propaga rápidamente por la ciudad y el 13 de marzo de 1843, se presenta en el noviciado una séptima aspirante, Justine Michon, 27 años, de Saint-Denis-sur-Richelieu.

Para la confección del hábito de estas novicias, se inspiran en un grabado que el obispo Bourget había traído de Francia, y que representaba la visión de Catherine Labouré, novicia de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.



La Casa Amarilla

Representación gráfica, ca 1900

El sábado 25 de marzo, el obispo Bourget llega a la Casa Amarilla a las seis y cuarto en compañía del canónigo Prince y del Señor Guinguet, sulpiciano. Desde las cuatro, las novicias llevan puesto su

hábito, bendecido el día anterior, y rezan en el oratorio. «Vosotras no tenéis una maestra de novicias, pero las dejo bajo el amparo de la Santísima Virgen» les dice el obispo Bourget luego de haberles recomendado «cuidar de los pobres y ser unas madres para ellos». Al día siguiente, regresa a la Casa Amarilla y nombra a hermana Magdeleine Durand, la acompañante analfabeta de la señora Gamelin desde 1835, asistente del director, el canónigo Prince, y entrega a las novicias un reglamento para la vida cotidiana.

A pesar de su aire resuelto, el obispo estaba bastante inquieto por el futuro de esta comunidad improvisada, como lo confesará más adelante: «Creo que el día más cruel de mi vida fue aquel en que os entregué el santo hábito... Cuando os vi a los pies del pequeño altar, que fue el altar de vuestra inmolación, me embargó este pensamiento: ¿Qué futuro espera a estas buenas hijas?... Si la obra que comienza llegase a fracasar, como seguramente ocurrirá, si lo vemos desde el punto de vista humano, ¿de qué ridículo no serán éstas objeto!... Incluso a la luz de la fe, puede que esta empresa sea prematura o imprudente». (Carta a Madre Caron, 2 de abril de 1856).

**«No temen, pequeño rebaño,  
la Providencia  
nunca les fallará».**

## 4 de junio de 1823 – 2023: Bicentenario del matrimonio de Émilie Tavernier con Jean-Baptiste Gamelin

Después del fallecimiento de su madre, Agathe Perrault dejó la residencia de la calle Saint-Vincent para trasladarse al número 5 de la calle Saint-Antoine... Emilia también abandona esta casa donde transcurrieron su infancia y adolescencia, y se muda cerca de la familia de su hermano François, quien en ese entonces ocupa el número 43 de la calle Saint-Antoine. Las recién llegadas son vecinas de la casa de Jean-Baptiste Gamelin, quien ocupa el número 3 de la calle Saint-Antoine. Emilia tiene a menudo la oportunidad de charlar con este hombre muy conocido por la familia. En la primavera de 1823, sorprende a todo el mundo al anunciar su matrimonio con Jean-Baptiste, de cincuenta años de edad. Los une una experiencia compartida de soledad y vida piadosa, pero sobre todo la misma compasión y la misma generosidad hacia los desamparados.

La firma del contrato matrimonial se lleva a cabo en la residencia de François Tavernier, ante el notario Norbert-Benjamin Doucet, en la tarde del 4 de junio de 1823. Los testigos de Emilia son sus dos hermanos, François y Julien Tavernier. El testigo de Jean-Baptiste es su amigo, el comerciante Augustin DeFoy, residente del Barrio Saint-Antoine.

Una vez cumplidas las formalidades civiles, los futuros esposos y los testigos, abandonan la residencia de François para dirigirse a la Iglesia Notre-Dame. El Sr. Jean-Baptiste Bréguier, conocido como St-Pierre, confesor de Emilia, los recibe en presencia del sacerdote Monsieur Le Saulnier. Todos asisten a la ceremonia nupcial con otros parientes y amigos. El evento aparece publicado en los periódicos *Gazette du Canada*, *The Montreal Herald*, *Canadian Courant and Montreal Advertiser* y *Le Spectateur canadien*. Emilia se muda entonces a la casa que Jean-Baptiste hizo construir en 1797 y en la cual todavía reside.

El obispo Bourget podrá un día afirmar: «Los corazones caritativos se reconocen y se hacen uno; prueba de ello es el matrimonio de Emilia Tavernier con Jean-Baptiste Gamelin».



Alianza de matrimonio (a la izq.)

y Anillo de profesión religiosa (a la der.)

*Emilia guardará por siempre en su corazón, la memoria del Sr. Gamelin, hombre humilde y caritativo. Él desempeñó un papel importante en la vida de Emilia y en el nacimiento de las primeras obras fundadas por esta «Gran Dama de Montreal».*

*La Cruz «Mi única esperanza» (centro) es entregada a cada Hermana de la Providencia en su profesión religiosa.*



Hna Yvette Demers, Sp.

Vicepostuladora, Causa Émilie Gamelin

## ROSARIO A LA DIVINA PROVIDENCIA

Este Rosario se reza con un rosario de cinco décimas.

### En la Cruz:

Evangelio según San Mateo, Capítulo 6

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se inquieten entonces, diciendo: '¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?'

*Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura».*

### En las cuentas grandes:

Te alabamos, Señor, por tu Providencia. Y aceptamos todos sus designios sobre nosotros.

### En las cuentas pequeñas:

Divina Providencia.

Ten misericordia de nosotros.

### Al final:

Divina Providencia,

¡Eres nuestra única esperanza!

Se conceden 40 días de indulgencia a quienes recen este Rosario con devoción.

PERMISO DE IMPRESIÓN  
† ÉDOUARD-CHARLES FABRE  
OBISPO DE MONTREAL.

*Este Rosario fue recomendado a las Hermanas de la Providencia por Monseñor Bourget, quien se sentía dichoso de que las Hermanas hayan sido honradas con este nombre, que les correspondía más que cualquier otro.*  
Mons. Fabre (pariente de Madre Gamelin)

Casa Madre - Hermanas de la Providencia, Mayo 1930

Oficina de la Causa Émilie Gamelin

# Agradecimientos a Emilia

Una letanía de gratitudes para la Beata Emilia... ¡Gracias Emilia!

Con esta donación deseamos expresar nuestro agradecimiento a Emilia por este favor obtenido. Emilia Gamelin fue nuestra Providencia cuando toda la familia contrajo el COVID-19. Temíamos por la salud de mi marido, quien tiene una salud precaria. Gracias a la protección de Emilia, todo salió bien.

L.V., Louiseville, QC

Me operaron de cataratas en el ojo izquierdo; la infección era tan intensa que ya no veía nada. Le pedí a Emilia Gamelin que pudiera recuperar mi ojo. Tres semanas después todo volvió a la normalidad, gracias a los medicamentos, pero también a Emilia. ¡Gracias, Emilia! Aquí tienen una pequeña donación como muestra de agradecimiento.

A.D., Shawinigan, QC

Por favor, acepten esta pequeña donación como agradecimiento por favores obtenidos.

M.-C. P. y M. P.,  
Parksville, BC, Canadá

Envío una ofrenda de misa en agradecimiento a Emilia por su constante protección durante un viaje.

M.C., Edmonton, AB

Le pedí a la Beata Emilia Gamelin que iluminara a los médicos sobre la causa de la enfermedad de mi esposa L.M. y así lo hizo. Les envió este donativo en agradecimiento.

R.A., Trois-Rivières, QC

Le doy gracias a Emilia por responder a mis plegarias. Le pido también su intercesión por mi familia, especialmente por mis hijos J. y E. También para que mi sobrino M.-A. pueda conseguir pronto un médico de familia.

L.L., Gatineau, QC

En julio de 2022, me contagié de COVID-19. Como fiel devoto de Emilia, le pedí que me protegiera y resulta que las dolencias sólo duraron un día y no me han quedado secuelas. ¡Gracias, Madre Gamelin!

E.D., Montreal, QC

Pedí a la Madre Gamelin que ayudara a mi hijo S. Tengo mucha confianza en ella y le estoy muy agradecida porque se mostró muy generosa en su respuesta.

A.G., Trois-Rivières, QC

Esta es una pequeña ofrenda para la Causa de Madre Gamelin, como agradecimiento por haberme ayudado en la venta de mi automóvil. Oí hablar de la Madre Gamelin cuando estudiaba enfermería en un hospital dirigido por las Hermanas de la Providencia. Estoy muy contenta de continuar rezándole después de tantos años.

T.J., LaSalle, QC

Reciban esta donación por favores recibidos y por recibir. Tengo una gran confianza en la Madre Gamelin.

D.T.-N., St-Léonard, QC

Gracias Señor por escuchar nuestras plegarias. Esta es una donación para misas pidiendo a la Madre Gamelin y a la Virgen de los Dolores que intercedan ante Dios por la sanación de mi hija C. y para que nosotros, sus padres, estemos siempre protegidos.

J.V.P., Shawinigan, QC

Toda nuestra gratitud a Emilia. Ella nos ayudó, a mi esposa y a mí, durante la enfermedad y los momentos difíciles del COVID-19.

A. y J. Blainville, QC

Gracias a la Madre Gamelin por su protección y por el éxito en una cirugía.  
P.R., Île Perrot, QC

Esta es una donación para que la Beata Emilia Gamelin siga siendo Providencia y para agradecerle por acompañarme fielmente en mi vida.

Gracias a la Madre Gamelin por estar siempre a nuestro lado en la enfermedad y en los momentos difíciles.

B.J., Chandler, QC

*Oremos también por nuestros fieles donantes siguientes :*

F.T., Maniwaki, QC  
C.A.R., Sorel-Tracy, QC  
A.G., Ottawa, ON  
D. R., Laval, QC  
T.P., Nicolet, QC  
G.R., St-Jean-de-Matha, QC  
A. R., Sorel-Tracy, QC  
J.B., Verdun, QC  
L.B., Saint-Hyacinthe, QC  
A. G., L'Assomption, QC  
J.-C., C., Trois-Rivières, QC  
H. D.-S., Vancouver, BC  
L. B., Québec, QC  
L. C., Moncton, NB  
L.T., Trois-Rivières, QC  
A.B., Gatineau, QC  
M. M., Varennes, QC  
F.S., Québec, QC  
F.R., Repentigny, QC

Beata Emilia Gamelin,  
¡intercede por todas aquellas personas que en tí confían!

Hermana Yvette Demers, Sp.

Vicepostuladora  
Causa Émilie Gamelin



¡Oremos  
por la PAZ  
del mundo!

## Agradecimientos a Emilia

Sírvase dirigir todo favor obtenido a:

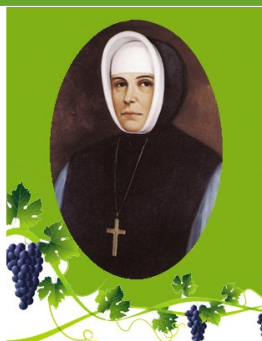
Oficina de la Causa Émilie Gamelin

12 055, Grenet Montreal H4J 2J5 Canadá

Hna. Yvette Demers, Sp Vicepostuladora

Phone: (514) 334-9090 (Interno 208)

[ydemers@providenceintl.org](mailto:ydemers@providenceintl.org)



A la Beata Emilia  
confiamos  
todas las intenciones  
que usted lleva en su corazón,  
tanto espirituales como temporales;  
ciertamente, ella sabrá  
prestar oído atento  
a todas sus necesidades.